

# I. I N T R O D U C C I O N

El Gobierno de Colombia al formular el Plan de Desarrollo 1994—1998, “El Salto Social”, estableció como meta global” formar un nuevo ciudadano más productivo en lo económico, más solidario en lo social; más participativo y tolerante en lo político; más respetuoso de los derechos humanos y por lo tanto más pacífico en sus relaciones con sus semejantes; más consciente del valor de la naturaleza y, por tanto, menos depredador, más integrado en lo cultural y, por tanto, más orgulloso de ser colombiano”.

Para el logro de esta meta se definió un modelo alternativo de desarrollo, bajo el cual los objetivos económicos, sociales y ambientales son inseparables, considerando entre otros aspectos, que no sirve elevar los ritmos de crecimiento económico si ello no tiene como contrapartida una mejora en los niveles de vida de toda la población.

LOS CINCO CONCEPTOS BÁSICOS QUE SUSTENTAN EL PLAN DE DESARROLLO SON:

1. La equidad y la solidaridad son objetivos esenciales de la política económica y social, y fuentes básicas de la estabilidad social y de la paz.
2. El crecimiento económico depende tanto de la inversión de los distintos agentes individuales, como de la acumulación de capital social.

3. En un mundo en el cual las ventajas competitivas son esencialmente creadas, el mayor dinamismo económico no es un resultado automático del libre funcionamiento de las fuerzas de mercado.

4. El desarrollo requiere del reconocimiento y el respeto de la diversidad étnica, cultural y regional en la formación de la identidad colombiana.

5. El logro de los objetivos mencionados requiere de una movilización del conjunto de la sociedad.

Las políticas sociales y de salud impulsadas por el actual gobierno están encaminadas a brindar mejores condiciones sociales y de bienestar para la familia, incluyendo la prevención de la violencia intrafamiliar, como una estrategia efectiva para disminuir la violencia en general. La protección de las familias más vulnerables a nivel socioeconómico y cultural, previene la violencia intrafamiliar, la desintegración de la familia, el alcoholismo y muchos otros problemas psicosociales, que desembocan en la violencia de la sociedad en general.

Resulta claro que contribuir al desarrollo integral y bienestar de los individuos y las familias, incluyendo la disminución de la violencia en el hogar, exige el esfuerzo concertado entre el gobierno y la sociedad civil.